

SEGUN JOSE JOAQUIN BRUNNER, DEL PARTIDO SOCIALISTA:

# "Estrategia de Movilización Social Ha Fracasado"

■ En el documento llamado "Notas para la Discusión", el personero reconoce que la oposición democrática cometió el error de dejarse arrastrar por el MDP. Añade que el Gobierno asumió la ofensiva durante 1986.

Un reconocimiento implícito a los errores políticos cometidos por la oposición democrática en el transcurso de este año y la admisión de que el Gobierno ha asumido la ofensiva, formuló el miembro del Partido Socialista de Chile, José Joaquín Brunner, en un documento llamado "Notas para la Discusión".

El Partido Socialista de Chile integra la Alianza Democrática y el Acuerdo Nacional.

En una de las conclusiones, Brunner destaca que la oposición democrática se dejó arrastrar por el MDP hacia una estrategia de movilización social que "ha fracasado".

También hace una exhortación a la oposición democrática a distanciarse de inmediato del MDP y reconocer explícitamente las condiciones creadas por la Constitución de 1980.

El documento fue redactado por Brunner el 14 de septiembre último, cuyo texto está siendo discutido en el seno del Partido Socialista.

Asimismo, se informó que también representa la postura de Hernán Vodanovic y Akim Soto, entre otros miembros.

## AÑO DECISIVO

El citado documento señala, en sus acápites centrales, que "el año 1986 ha resultado decisivo, pero en un sentido distinto del postulado por la oposición en marzo pasado. De hecho ha puesto al Gobierno en la ofensiva, tras una sucesión de hechos que lo favorecen".

"El paro de julio mostró los límites de la capacidad movilizadora unificada de la oposición, la que está lejos de ser suficiente para derrocar al Gobierno Militar o para introducir dinámicas políticas que amenacen su estabilidad.

"El descubrimiento de los arsenales y el posterior atentado contra Pinochet mostraron la amenaza potencial que representa la oposición armada, su desarrollo orgánico y sus conexiones internacionales, reforzando con ello la situación de una doble oposición cuyo encuentro se torna ahora más difícil, debilitándose inicialmente ambas.

"Las jornadas de inicios de septiembre, ubicadas entre el descubrimiento de los arsenales y el atentado, mostraron la extrema insuficiencia en el cuadro actual de la doble oposición actuando cada una por su lado: ni resultó el día de reflexión-protesta convocado por algunos sectores de la oposición, ni tuvo éxito alguno el paro llamado por la oposición radicalizada. La Asamblea de la Ciudadanía, que representa el esfuerzo más reciente por unificar en el terreno social a las dos oposiciones, salió debilitada de esta experiencia y es posible pensar que en adelante tenderá a dispersarse o que su acción se verá entrabada y disminuida".

## GOBIERNO ASUME LA OFENSIVA

Expresa Joaquín Brunner que el Gobierno se ha puesto a la ofensiva y que dentro de las filas de las Fuerzas Armadas se ha reforzado el liderazgo del general Augusto Pinochet y un sentimiento de cohesión frente a la amenaza opositora.

"Pinochet ha tenido éxito, sobre todo en mostrar frente al país que la oposición está de hecho subordinada a las acciones de su sector más radicalizado, poniendo a los sectores contrarios al uso de 'todos los métodos de lucha' en una posición de marginalidad e intrascendencia políticas.

"Lo anterior significa que Pinochet ha logrado, parcialmente, redefinir la situación nuevamente en términos de un escenario de guerra, donde las partes en conflicto son las FF. AA. y la oposición radicalizada tras las posiciones del PC. A la vez ha debilitado la capacidad operativa del PC (arsenales) y ha sorteado con éxito su ofensiva más audaz (el atentado), preparándose ahora para golpearlo y para desarticular sus formas de presencia pública.

"Simultáneamente, Pinochet ha logrado recolocarse como el eje de ordenación de las fuerzas de derecha, insistiendo en su proyecto de prolongar el régimen más allá del 89 bajo su conducción personal".

## FORMULAS SIN EXITO

¿Qué le conviene y puede hacer la Oposición en este cuadro?, se pregunta Brunner, en el documento.

Como primera respuesta indica que "puede insistir en la estrategia que ha venido siguiendo durante el año 1986, que consiste fundamentalmente en usar la movilización social como un proceso de creciente agitación y protesta social el cual debe desembocar, eventualmente, en una situación de desgobierno nacional, forzando entonces a una negociación de salida a partir de unas FF. AA. políticamente derrotadas (aunque militarmente intactas o sólo amenazadas) que por ese motivo se desvinculan de Pinochet y dan curso a alguna forma de gobierno de transición (militar, cívico-militar o puramente civil, según las varias fórmulas que ha enunciado la Oposición durante el último tiempo). Esta fórmula supone que la movilización social es capaz de producir desgobierno institucional bajo alguna forma que puede ir desde el paro nacional prolongado hasta la insurrección civil, pero en cualquier caso una situación tal de crisis de gobierno del país que se volvería patente para las FF. AA. que ya no pueden seguir con Pinochet y que tampoco pueden prolongarse en el poder sin acordar una vía de transición con las agrupaciones políticas de la civilidad".

Sin embargo, concluye Brunner en su documento que "esta estrategia ha fracasado".

Añade que "la movilización social ha sido débil, ocasional, fragmentaria. En sus momentos de mayor auge ha estado lejos de producir desgobierno, con la sola excepción de las universidades donde además de fácil de producir es ineficaz en sus resultados prácticos. La movilización, además, ha tendido a 'seleccionar negativamente', incorporando sólo a sectores juveniles (estudiantes, jóvenes pobladores), a profesionales y a los activos militantes de los partidos. No ha incorporado a los sindicatos, a las poblaciones marginales masivamente, a las clases medias, en general a los adultos y a las mujeres. No ha producido paralizaciones de empresas privadas o públicas y rara vez de servicios vitales del país".

Luego, se pregunta: "¿Puede la oposición hacer algo distinto y bajo qué condiciones?".

Para responder, expresa que hay tres oposiciones: una armada, una radicalizada (MDP) y una que rechaza el uso de todas las formas de lucha (que está en la Alianza Democrática, Acuerdo Nacional y Pacto de Sustentación Democrática).

"La oposición armada se desenvuelve en un plano subordinado, combinando sus objetivos propios con los de la oposición radicalizada (MDP)". Ambas -según indica en el documento-, buscan, conjuntamente, la derrota política del régimen y la creación de condiciones que impongan una salida de "democracia avanzada" para Chile.

"Su éxito hasta ahora consistió en envolver al conjunto de la Oposición en una estrategia de movilización social conducente al desgobierno, que en la

práctica es una traducción civilizada de la fórmula de la insurrección civil. En los hechos, la hegemonía de la Oposición ha estado, durante el último tiempo, en manos del MDP y, particularmente, de su conglomerado-eje, el PC".

"Para la oposición que rechaza el uso de todas las formas de lucha y que busca una salida de transición negociada, existe una meta primordial, cual es producir condiciones en que pueda acordarse una salida política con las FF. AA. No podría aspirar, por tanto, a una derrota política de las FF. AA., por lo menos no entendida en el sentido de que dicho término es usado dentro de su versión radicalizada".

Añade que la oposición se encuentra hoy muy débil "debido al hecho que ha venido desarrollando una estrategia hegemonizada por el MDP y que, una vez fracasada ésta, la deja desprovista de una perspectiva de lucha", añadiendo que "de allí que el primer paso para su propia recuperación debiera ser su distanciamiento explícito del MDP, a través de una crítica proporcionada a sus errores, conjuntamente con un reforzamiento de todas las instancias propias y autónomas de este sector opositor (AD., AN y Pacto de Sustentación Democrática)".

## CAMBIOS PROPUESTOS

Indica Brunner que la salida política que debe alentar esta oposición debe tener los siguientes elementos básicos:

"Primero, explícita afirmación de que se aspira a una salida negociada con las FF. AA., única forma de representar la voluntad de una transición que no pasa por la derrota política de éstas.

"Segundo, explícita afirmación de que esa salida no puede encontrarse al margen de las condiciones creadas por la Constitución del 80.

"Tercero, explícita afirmación de que se empleará la instancia de expresión de la soberanía popular contemplada por esa Constitución, sea cuando fuere que ella se aplique entre ahora y el 89, para proponer al país: a) un candidato propio; b) un programa de gobierno; c) un mecanismo que haga posible modificar la Constitución.

"Cuarto, determinación de un plazo (marzo del 87, por ejemplo) para presentar al país lo enunciado en a, b y c anteriores.

"Quinto, exigencia de que lo más pronto posible se abran los registros electorales, en que esta oposición llama a inscribirse, y que se apruebe una ley de partidos políticos, a fin de poder competir con las mínimas condiciones de cualquier situación civilizada".

Finalmente, Brunner propone otros cuatro puntos, impulsar las elecciones libres, participar en forma conjunta en las próximas elecciones sectoriales, ampliar al PC a abandonar su estrategia y a formar una comisión de hombres buenos para velar por los derechos humanos.

## P. Socialista Reclama Lealtad Partidaria

El Partido Socialista de Chile entregó una declaración pública en que reprobaban que un militante de la colectividad diera a conocer el documento "Notas para discusión" de J.J. Brunner, que sintetizamos en esta página y que también fue publicado en "La Segunda". Rechaza al mismo tiempo, que hubiese una tendencia opuesta a los postulados del partido.

La declaración señala que este documento de trabajo, elaborado por un militante de nuestro partido y que un dirigente entregó a la consideración de la comisión política para que ésta lo examinara en su próxima discusión, "antes de que ello ocurriera, el documento ha sido dado a la publicidad".

Añade la nota que "este hecho obliga al PS a señalar lo siguiente:

"1. La unanimidad de la comisión política repudia en la forma más enérgica la conducta desleal de quienes han entregado un documento no discutido para su publicidad.

"2. La línea política de nuestro partido ha sido definida por sus organismos superiores de dirección, luego de

una profunda y democrática discusión interna. El último pleno nacional, al igual que los anteriores ha declarado por unanimidad que el PSC no acepta la legitimidad de la Constitución de 1980, apoya la movilización pacífica para apresurar el tránsito hacia la democracia, considera que el general Pinochet impide esa transición por el carácter personalista de su gobierno. Propicia, en cambio, un indispensable diálogo con las FF. AA. para encontrar, cuanto antes, una salida política a la profunda crisis nacional.

"3. Ninguna de estas posiciones ha sido alterada por los órganos de dirección del partido, ni menos podría hacerlo con una "tendencia", como se indica en la publicación, no sólo porque ésta no existe, sino porque de existir habría regulado su actuación de acuerdo a los métodos democráticos de discusión y a las reglas de la lealtad partidaria".

La declaración lleva la firma de Ricardo Nuñez, a nombre del Partido Socialista de Chile.